

La correspondencia de José Carlos Mariátegui a Jauja Moisés Arroyo Posadas

De diversas procedencias se solicita el testimonio de quienes participamos en los orígenes del movimiento social en el Perú. Particular interés tienen los científicos alemanes, italianos, latino-americanos en general en la vida y obra de José Carlos Mariátegui. La correspondencia del Amauta con Jauja durante los años 1927 al 30 se ha mantenido inédita, aunque yo la entregué a sus hijos, a sus partidarios y a un escritor argentino durante mi permanencia en el Cusco. Fue el recordado estadista cubano Juan Marinello quien me pidió con más urgencia mi testimonio.

Yo había nacido en la primera década de este siglo en la parcialidad indígena de Llocllapampa, alto exponente del paisaje que allí se abre para dar paso al hermoso Valle del Mantaro. Hacia 1911 mis padres retornaron de Lima con motivo del fallecimiento del bisabuelo, iniciando mis estudios en el Colegio Nacional de "San José" de Jauja, cuya tradición liberal estaba vigente, culminando dichos estudios en el Colegio Nacional de "Nuestra Señora de Guadalupe" de Lima en 1924, promoción Centenario de la batalla de Ayacucho.

Fue muy sugestivo el ambiente que me tocó vivir en Jauja. Mi padre don Eusebio Arroyo Torres era la figura misma de mi abuela doña Eulalia Torres, nativa de la parcialidad de Hualá, en las inmediaciones de Jauja. Había saboreado el quechua y lo habló durante toda su vida. Trabajando juntos en la Oficina principal de Correos de Lima trabó estrecha amistad con el escritor José María Arguedas. En su juventud había participado en las algaradas electorales de la época, en las filas del Partido Radical de Augusto Durand, porque su padrino era el Dr. Reynaldo Piana dirigente en Jauja. Por su parte mi madre había sufrido la influencia de su abuelo don Lucas Hinostroza Landeo, Coronel de Guerrilleros al mando del

batallón "Libres de Poccha" durante la resistencia de la invasión chilena.

Con esta formación yo no podía ser un conformista. Durante mi infancia oficié de catequista de la doctrina cristiana. Ya entonces empezó mi lucha contra la discriminación racial. Mucho más, si se tiene en cuenta que poco después asistía a las celebraciones del 1º de mayo promovidas con mucha solemnidad por los anarquistas que eran numerosos y con gran influencia de masas patrocinados por mi tío Máximo Pecho, Sixto Miguel, Gumerindo Calderón, Antonino Valenzuela, Albino Conde y el profesor David Canchaya.

El nivel cultural no podía ser más óptimo. Los ácratas distribuían sus libros, revistas, folletos y periódicos activamente. Máximo Pecho, con imprenta propia, editaba *Armonía*, *Vía Libre*, manifiestos y volantes. En las Comunidades Indígenas de Muquiyauyo circulaba *Azul*, en Huaripampa *Brisas del Mantaro*, en *Acolla* la revista de los maestros en la parcialidad de ese nombre. El profesor Jesús Núñez Moreno editaba el órgano eventual de Llocllapampa y los de *Marco* otro correspondiente a ese distrito. En el cercado, además del diario *El Porvenir* de don Juan Manuel Castro, los radicales rojos Jesús M. del Valle, Arturo Vásquez publicaban *La Reacción*. Destacaban Alberto Espinoza Bravo residente cerca del Yacus y que vivía de su pluma, porque los diarios de Buenos Aires *La Prensa* y *La Nación* le giraban sus honorarios y el maestro Teófilo Aguilar Peralta que ha dejado obra escrita sobre reforma de la educación en el Perú y en pintura Wenceslao Hinostroza y "mayqui" Núñez.

Por aquellos años 1918 vivían en Jauja el destacado intelectual Pedro Zulen y el antropólogo Hildebrando Castro Pozo dejando la profunda huella de su influencia.

Alumnos del 5º año de primaria, junto con el "Trompa" Suárez conocíamos la obra de José Ingenieros, Alfredo Palacios y José Vasconcelos y ya en secundaria nuestro profesor de matemáticas Arturo L. Vásquez nunca empezaba sus clases sin hablarnos de la Revolución Rusa, y el médico Augusto Gamarra se encargó de abrirnos los ojos con sus magistrales clases de geología, historia de la Tierra y la anatomía y educación sexual. En Guadalupe los profesores Luis Ego Aguirre, Enrique Arnáez y Arturo Montoya despertaron en nosotros sana inquietud científica y ciudadana.

Era por los años de 1923 en que siendo aún estudiante secundario asistía al "General" de San Marcos y me embelesaba escuchando los grandes discursos de los líderes estudiantiles, la subyugante oratoria de V.R. Haya de la Torre, la voz cascada de Luciano Castillo, la imponente intervención reaccionaria de Luis Flores y otros numerosos.

Con mi propio bagaje al ingresar a la Facultad de Historia, Filosofía y Letras de la Universidad inmediatamente nos alineamos en las filas del Seminario de Estudios Económicos y Sociales patrocinado por José Carlos Mariátegui dirigido por el profesor Carlos A. Velásquez destacado funcionario del Ministerio de Educación, de regreso de los Estados Unidos de N.A. donde fue becado y donde aprendió socialismo como lo había hecho antes Pedro Zulen. Entre quienes ya trabajábamos sin saberlo bajo la inspiración del Amauta estaban Alejandro Franco Inojosa, Luis Bustamante, los Bazán, Josefina del Valle, Abelardo Indacochea, Hermelinda Alegre, Carlos Izaguirre y otros incorporados a la lucha estudiantil. Pero había un estudiante que procedía de Huanta (Ayacucho) con evidentes rezagos anarquistas que en agosto de 1927 publicó sendos volantes en nombre del COMITE PRO-SACCO Y VANZETTI que hacía época en el mundo entero debido a que era luchadores sociales víctimas de la cruel represión del Gobierno norteamericano. Todavía conservo parte del archivo con las PLATAFORMAS SOSTENIDAS POR LA JUVENTUD REVOLUCIONARIA DEL PERU Y DE LA FEDERACION DE LOS ESTUDIANTES DEL PERU de 8 de noviembre de 1926 y de 1º de mayo de 1927 "Acta de adhesión— Sección Peruana de la Liga Antiimperialista de las Américas con la adhesión de centenares de estudiantes de todas las facultades, época en que la inmensa mayoría de los estudiantes formaban el baluarte de la lucha contra la opresión y explotación. Su programa era este:

1. Evitar que nuestra industrias madres y nuestras fuentes de riqueza caigan en poder del absorbente capital extranjero.
2. Formar una nueva conciencia espiritual en América a fin de obtener la emancipación de los Estados que por su cercanía al Imperialismo Yanqui casi han perdido su autonomía política.
3. Luchar férvidamente por incorporar a la raza indígena dentro del ideal antiimperialista.

En tales circunstancias una buena tarde Carlos A. Velásquez nos invitó a conocer a José Carlos Mariátegui dirigiéndonos a Washington izquierda en caravana y siendo presentados varios estudiantes a una persona a quien admirábamos y ya seguíamos sin conocerlo. El vínculo fue inmediato, porque nos pusimos a trabajar con más ahínco cumpliendo las tareas que se nos encomendaran dentro de la fiebre revolucionaria imperante. Con ese motivo destacado en Jauja tuve oportunidad de informar por escrito sobre las implicancias de la lucha y recibir las cartas que reproduzco:

“Jauja, 26 de mayo de 1929.— c. José Carlos Mariátegui.— Lima.— Atentamente.— No obstante mis esfuerzos no me fue posible despedirme personalmente antes de partir a ésta por motivos de salud. Nuestras actividades en Jauja se han reconcentrado en el cambio de frente de las asociaciones un tanto incoloras o anarcoides que existen en las que, por lo demás, no hay que tener muchas esperanzas. Se ha dicho que el Perú es una nación de campesinos. El proletariado revolucionario que representa a Jauja está dirigido por dos o tres supérstites de las viejas guardias revolucionarias de ideas facturadas en el fracasado intento anarcoide español. Como comprenderá es difícil sacarlos de su dogma y creo por propia experiencia, que no debemos insistir. Ya se lo dije en una carta dirigida a Navarro. Nuestro punto de vista respecto a Jauja ha de ser en adelante el siguiente: aprovecharnos de las asociaciones que hay en la ciudad de Jauja, para formar la Federación de Trabajadores de Jauja, que a su vez tenderá a la formación Regional de Trabajadores del Centro. Nos pueden servir sólo como piedras angulares, porque después de todo son los únicos que tienen conciencia clasista aunque después no se acuerden de ella.

En cambio las agrupaciones indígenas campesinas, que, con el nombre de comunidades, subsisten son más aprovechables, hablándoseles de sus reivindicaciones y sus problemas. Hay algunos pueblos de indios como los de Andamarca (a tres leguas de Jauja) que comprenden su posición dentro de la nacionalidad. He tenido oportunidad de hablar con ellos sobre sus propios problemas. Saben del gamonalismo tan ampliamente como cualquier sociólogo. Saben que descienden de una raza gloriosa y son profundamente orgullosos de su procedencia. Llaman despectivamente “Jalas-calatos” a los blancos y “gamonales” es insulto. El sufrimiento les ha hecho ver la propia realidad. Les he ofrecido las páginas de “Labor” para denunciar los abusos que se cometen con ellos. Sus

autoridades son frailes inescrupulosos como los de Jauja. Creo que sería de gran eficacia para la difusión de "Labor" el que dedicáramos una página a los cc. indios comuneros así la sentirían suya, porque su mayor orgullo es ser "comuneros" en oposición a "operario" o "gente de hacienda" lo que es denigrante para ellos. Esa página "los comuneros" la dedicaríamos a noticias de las diversas comunidades del Perú, prácticamente sería el "Boletín de Defensa Indígena" que se publicaba en "Amauta". Lo esencial es que adentremos en el alma de ellos esencialmente emotiva. El indio es sentimiento y todas las cosas las ve antes con el corazón que con los sentidos. Los comuneros de Conopa los que estuvieron todos el 1º de Mayo en Jauja, han formado ese mismo día el "Centro de Obreros Agricultores de Conopa". Recientemente han fundado una biblioteca campesina anexa agitando su nombre. Les hemos dicho algunas cosas. Un día sábado fuimos yo y Pedro Monge. Son indígenas que desconocen casi el alcohol. En cualquier otro caserío indígena nos habrían esperado con aguardiente de caña, con Conopa no.

Recibido el número ocho de "Labor" creí de mi deber responder al llamado del COMITE PRO-CONFEDERACION DE TRABAJADORES DEL PERU. Al efecto el día que fuimos a Conopa los hemos comprometido a adherirse al Comité de Lima. Otro tanto hemos hecho con un conversatorio de jóvenes que hay en Llocllapampa cerca de La Oroya, el centro amagado por el imperialismo yankee. El sábado próximo haremos lo mismo con los trabajadores de Masma y Julcán. Al mismo tiempo que hacemos por la formación de los núcleos que compondrán la FEDERACION DE TRABAJADORES DE JAUJA procuramos la formación de las células que compondrán dicha Federación. Por el lado de Muquiyauyo y Huaripampa los pueblos son más conscientes de su destino y creemos que responderán al primer llamado. Ojalá no más que nuestros esfuerzos no sean inútiles. Como estudiantes-soldados de nuestra causa antiimperialista, esto es, socialista no podíamos desoir el llamado de los trabajadores de Lima, los que más han hecho por el advenimiento de nuestra causa. Personalmente no creo en una acción benéfica, en una semicolaboración con el gobierno actual de las masas trabajadoras si antes no se asocian también lo más solidariamente posible. Sólo formando un block irrompible serán capaces de no caer ingenuamente como cayeron esas masas de amarillos que hoy se arrastran a los pies de sus amos.

Hemos ingresado al "Círculo Obrero" que tiene una sección: "Centro Artístico 'Manuel Gonzales Prada' ". Hemos pedido que en breve empe-

ce mos con las clases. Prácticamente queremos que aunque sea sólo en Jauja persistan las gloriosas Universidades Gonzales Prada. Esperamos que le sea posible enviarnos un reglamento y sugerirnos algo al respecto. Creo que si algo permanece actual de los movimientos de 1923 a 1926 son las universidades populares. Aquí me parece fundamental y eso es lo que hemos hecho hasta ahora: cultura social con los grupos más actuantes y solidaridad. El Frente Unico de los Trabajadores Manuales e Intelectuales es la voz de orden.

Esta carta tuvo respuesta inmediata:

En el papel timbrado de la Sociedad Editora

“Amauta”. – Lima, 5 de junio de 1929.

Estimado compañero Arroyo Posadas:

Acuso recibo inmediato de su interesante carta, sobre cuyos tópicos me prometo escribirle más extensamente cuando tenga su respuesta. Todas las noticias que Ud. me trasmite, son del más vivo interés para el orientamiento definitivo que actualmente adquiere nuestra labor. Acojo con simpatía y adhesión su iniciativa para crear en “Labor” una página dedicada a los comuneros indígenas. Nuestra idea es contribuir a la organización de un pequeño periódico destinado expresamente al campesinado indígenas.

Se llamaría “El Ayllu”. Pero mientras este proyecto toma cuerpo, la página de “Labor” que Ud. sugiere llenaría la misma función.

Esperamos la respuesta de otros núcleos de simpatizantes encargados de organizar la difusión de “Labor” para continuar puntualmente la publicación de nuestro quincenario, en el que debemos ver el germen de un futuro diario socialista.

He escrito hace unos quince días a Espinoza Bravo, contestando a sus últimas. Le hemos remitido una serie de copias que debe comunicar a Ud. y otros compañeros si no lo ha hecho todavía. Avíseme si ha recibido mi carta y demás informaciones.

Salude a Monge, Espinoza y otros amigos y reciba el más cordial saludo de su amigo y compañero.

Firmado. – José Carlos Mariátegui.

P.D.— Convendía que el Círculo Obrero o el grupo organizador de la Federación Regional Obrera del Centro, se dirija a “El Trabajador Latino-Americano”, Calle 9 de abril 1653, esquina Gaboto, MONTEVIDEO, solicitándoles el envío regular de esta revista en la cantidad que se calcule necesaria. Es el órgano de la Confederación Sindical Latino-Americana, que debe haber quedado definitivamente constituida en el gran congreso sindical que acaba de celebrarse en Montevideo, y en el cual han estado representados más de 800,000 obreros organizados de la América Latina. — Escriba Ud. en el acto, pidiendo como colaborador nuestro en esa región, una colección completa del periódico, que se vende a sólo diez centavos ejemplar, con descuento para los agentes. V.—

Otra carta mía fechada en Jauja, el 29 de setiembre de 1929, dice:

“De todo mi aprecio:

En respuesta a su carta del 9 de los corrientes me es grato manifestarle que subrayo los conceptos que emite el c. Martínez de la Torre en sus cartas dirigidas a los compañeros Mendoza y Rabines. Con justificada razón el c. Navarro Madrid me reprochaba mi falta de información. Uds. muy acertadamente suplen con una solicitud que agradezco esa falta de información y me tiene al corriente del proceso de liquidación de todas las desviaciones oportunistas, “serranistas” y social traidoras de que todavía andan imbuidos algunos de nuestros más activos compañeros. Está muy bien el tono polémico de Martínez. Hay que ser implacable con estos sujetos que pueden hacer daño. Preferibles son los enemigos declarados del proletariado. Es notorio el daño que hacen en los sectores menos informados del ideal socialista esas agrupaciones de amarillos. La C.G.T. destinada precisamente a rescatar a tantos compañeros que viven en la más crasa ignorancia de las reivindicaciones propias del proletariado.

Mi protesta más altiva por la clausura o pretendida clausura de nuestro quincenario. Nunca he querido hacer derroche, en mis cartas dirigidas a Uds. de promesas de adhesión, ofreciendo mi sangre o mi vida por los ideales que nos son comunes, pero esta vez cuando todos los que son y los que se dicen nuestros deben aportar el contingente de su entusiasmo, y de su energía, yo estoy al lado de Uds. Estoy siempre atento a toda orden de Uds. como soldado de nuestra revolución socialista. La

supresión de "Labor" estaba descontada. El escenario de nuestro continente nos señala el mismo proceso. Las agrupaciones proletarias simpatizantes de "Labor", que por supuesto no están en la ciudad de Jauja, sino en sus distritos, se preparan a presentar sus solicitudes a los del poder para que permitan la continuación de nuestro órgano defensor. Les ayudaré en sus gestiones en todo lo que esté a mi alcance.

Ayer han circulado en Jauja unos volantes con transcripciones de los escritos que publicó "Labor" sobre la expoliación del gamonalismo clerical en contra de los comunarios de Pancán. Ha reinado pánico en los sectores clericales que forman el 99o/o de la población de Jauja. Se veían en las paredes colocados esos volantes de gran tamaño y con gruesos caracteres. Espero obtener la dirección exacta del C.C. de la C.G.T. para poner en comunicación a todos los cc. campesinos con dicho C. a fin de que las relaciones se estrechen. Por lo demás los c. de Conopa están en el día listos a adherirse, habiendo aprobado en todas sus partes el proyecto de Estatutos de dicha Central. Nombrarán oportunamente su delegado. Hay otro grupo de jóvenes de Huamali a quienes se llevará oportunamente por ese camino. Los cc. del C.C. deben hacer en esta hora derroche de publicidad. Yo al menos no tengo noticias de sus actividades, fuera de las notas cortas que publican "Amauta" y "Labor". Si lo prefieren, estoy completamente a disposición de ellos para toda su labor de propaganda en Jauja y donde quiera que me encuentre.

La tesis sobre la cuestión indígena y las labores inmediatas que impone serán discutidas en breve en el "Círculo" para enviarles el resultado. En conversaciones anteriores sobre el mismo tema y en la misma institución he notado que les falta el sentido antiimperialista que Pedro Monge trató de hacerles ver. Fuera de un eticismo más o menos liberal-burgués no aportaba otra cosa. En nuestra tesis señalaremos esto porque este departamento es el más atacado, por supuesto sin olvidarnos de lo demás y desde un punto de vista clasista. Espinoza ha recibido oportunamente su carta, estos días se ha hecho difícil verlo. Lo mismo que el c. Abelardo Solís. "Labor" en esta región va adentrando en las masas poco a poco. Con su suspensión veremos si realmente hay solidaridad con él de parte de los campesinos.

(No ha sido habido lo que sigue.)

... continente europeo ha dado una lección elocuente de lo que pueden las masas oprimidas cuando poseídas de la importancia de su acción y del rol primario que desempeñan resuelven enérgicamente la conquista

de sus derechos. Es entonces cuando la burguesía gamonal clama por el orden social y por la patria para respaldar y justificar sus atropellos. En el Perú estamos en la etapa del despertamiento de las masas trabajadoras y de su organización efectiva. Los trabajadores de Lima se han lanzado a la labor de organizar el proletariado del Perú, fundando un Comité Central que sirva de base a la próxima CONFEDERACION GENERAL DE TRABAJADORES DEL PERU a base de las Ligas Campesinas, del Bloque Obrero Campesino, de los Sindicatos de Industria, de las ligas antiimperialistas, etc. teniendo siempre presente que la más beneficiada de esa acción ha de ser la masa aborígen. Para esto hemos liquidado todo confucionismo peligroso como aquel que solo proclama el andinismo o el mejoramiento racial del indio a la manera de quien mejora el ganado vacuno importando toros holstein.

Los compañeros que en junio último han dejado constituido en Montevideo la CONFEDERACION SINDICAL LATINOAMERICANA, cuyo Comité Ejecutivo ha enviado su saludo de fraternidad y aliento a los trabajadores de Jauja, nos han traído el mensaje de todas las organizaciones proletarias de América que representaban a millones de obreros. Nosotros consecuentes con nuestra acción hemos de prestar nuestra adhesión y cooperación decidida a esta entidad internacional que hará la liberación de las masas trabajadoras en América. La III INTERNACIONAL, la internacional revolucionaria, contempla el problema campesino en los siguientes términos: "El proletariado victorioso, al mismo tiempo que establece una rigurosa distinción entre los diversos grupos en el campo y toma en consideración el peso específico de los mismos, debe apoyar, por todos los medios, a los elementos indigentes, semi-proletarios del campo cediéndoles parte de las tierras de las grandes haciendas, facilitando su lucha contra el capital usurario, etc." Esto es lo que va a hacer la Confederación General del Trabajo.

Debemos declarar enfáticamente que por hoy, como cuestiones inmediatas tenemos la ORGANIZACION de todas las fuerzas obreras y campesinas con una central sindical y luego la CULTURA OBRERA y revolucionaria, tomando lo mejor de los más grandes científicos de la revolución, entre ellos Carlos Marx, Nicolás Lenin, Bujarín, Radek, Lunatcharski y cien más. En América también tenemos algunos teóricos de la revolución de los cuales podemos aprender muchas cosas. Hay que empezar rechazando esa cultura oficial que, empaquetada y dosificada nos mandan los ministerios y que los profesores paporreteros enseñan a los niños en las escuelas. Necesitamos cultura revolucionaria adquiri-

da libremente en las bibliotecas obreras. Necesitamos conocer el pensamiento de los revolucionarios. Laborando por todo esto habremos hecho algo por el mejoramiento de nuestros hermanos los trabajadores del mundo y habremos contribuido en una obra histórica que las generaciones venideras llevarán hasta su culminación. M. Arroyo Posadas.

Las cartas de José Carlos Mariátegui de 20 de julio, 9 de setiembre y 16 de noviembre de 1929 hablan por sí solas, no requieren comentario alguno:

“Lima, 30 de julio de 1929. – Querido compañero Arroyo Posadas. Le debo una carta desde hace varias semanas, pero el deseo de responderle ampliamente se ha complicado con mis ocupaciones extraordinarias, para retardar la respuesta. I es el caso que hoy mismo no puedo dirigirle la extensa carta que quisiera escribirle porque mi trabajo continúa siendo excesivo y no puedo consentirme sino unos minutos de paréntesis en su prosecución. Estoy revisando y anotando los originales de los libros que debo enviar a Buenos Aires para su impresión. Uno es como ya Ud. sabe la “Defensa del Marxismo” y otro un volumen de ensayos estéticos: El Alma Matinal y otras estaciones del hombre de hoy”. Trabajo también en el libro que sobre ideología y política nacionales publicaré en las ediciones “Historia Nueva” de Madrid.

Este último libro, precisamente contendrá todo mi alegato doctrinal y político. A él remito tanto a los que en “7 Ensayos” pretenden buscar algo que no tenía porque formular en ninguno de sus capítulos: una teoría o un sistema políticos, como a los que, desde puntos de vista hayistas, me reprochan excesivo europeísmo o insuficiente americanismo. En el prólogo de “7 Ensayos” está declarando expresamente que dará desarrollo y autonomía en un libro aparte a mis conclusiones ideológicas y políticas. ¿Por qué, entonces, se quiere encontrar en sus capítulos un pensamiento político perfectamente explicado? Sobre la fácil acusación de teorizante y europeísta que puedan dirigirme quienes no han intentado seriamente hasta hoy una interpretación sistemática de nuestra realidad, y se han contentado al respecto con algunas generalizaciones de declamador y de editorialista, me haré justicia, con cuanto tengo ya publicado, lo que muy pronto, en el libro y en la revista, entregaré al público.

Como tengo plena confianza en su discreción, y no dudo de que de una carta confidencial no hará Ud. uso público, le adjunto copia de una carta que dirigí hace unos meses a nuestro compañero Rabines respecto a mi divergencia con Haya. Esa carta expone, a grandes rasgos, el verdadero carácter de esta divergencia.— Puede Ud. después de haberla leído, hacerla conocer al compañero Espinoza.

Como por ese y otros papeles podrá Ud. comprobar yo he agotado en el debate privado con Haya todos los medios de hacerlo aceptar una disciplina de grupo y de doctrina. Haya se ha obstinado en imponernos sin condiciones su caudillaje. Y yo habría asumido una gravísima responsabilidad si, constatada su resistencia absoluta a situarse en un terreno más serio y leal, no hubiese tomado posición contra las desviaciones sucesivas a que el aprismo nos iba conduciendo. Si de algo he pecado, ha sido de espíritu tolerante y conciliador. Abrí a Haya, atendido a sus protestas revolucionarias marxistas, —he averiguado después que en materia de marxismo no ha aprendido nada— un crédito de confianza quizá excesivo.

No creo, por lo demás, que sea el caso de hablar de una división. Todos los elementos responsables y autorizados de nuestra tendencia ideológica están con nosotros, en el trabajo de dar vida a una agrupación definida, realista, de masas. El grupo que preside Rabines en París ha disuelto la célula del Apra: el de La Paz se ha pronunciado en el mismo sentido; el de Buenos Aires nos ha hecho saber que seguirá disciplinadamente la línea que trace la mayoría; el de México ha entrado en un camino de franca rectificación de sus errores. Fuera de este movimiento, no quedan casi sino elementos sin adhesión efectiva al socialismo, agitadores y guerrilleros dispersos de un nuevo caudillaje. —I esta actitud, este personalismo caudillista, que apela desesperadamente a la pequeña burguesía, es lo que está más próximo al leguismo. En apariencia es lo que más belicosamente lo ataca, sólo porque siente que lo suplanta. Es la rebelión del joven contra el patriarcado que dura demasiado. Puro complejo de Edipo, dentro de un psicoanálisis o un freudismo político—. El proceso leguista es la expresión política de nuestro proceso de crecimiento capitalista, y si algo se le opone radicalmente, si algo es su antítesis y su negación, es justamente nuestro socialismo, nuestro marxismo, que pugnan por afirmar una política basada en los intereses y en los principios de las masas obreras y campesinas, del proletariado, no de la inestable pequeña burguesía.

No deje de ponerse en comunicación con Rabines, que ha dado vida en

París a un centro de estudios marxistas. Su dirección es: Leon Vernochet, 8 Avenue Mathurin Moreau 8 PARIS (XIX e). Vernochet es el leader de la asociación internacional de trabajadores de la enseñanza que publica mensualmente en español una revista muy interesante para los maestros a la que sería útil dar difusión en Jauja. — Escriba a Rabines sobre las actividades obreras y campesinas de Jauja, del centro en general. En el número próximo de "Amauta" aparecerá un esquema de tesis sobre el problema indígena, que es indispensable sea discutida, estudiada y anotada por todos nuestros grupos. No pretende ser una tesis definitiva; pero creo que está ahí, en líneas generales, el planteamiento doctrinario de la cuestión y de las tareas que impone. Escribame sobre esto. Sobre la organización obrera y el estado actual de nuestro proceso de definición ideológica he escrito a Espinoza. Converse con él. Unifiquen y coordinen, en general todos Uds. sus esfuerzos. Nada de labor anárquica.

Salude a los amigos y camaradas y reciba el más cordial saludo de su affm. compañero. — Firmado. — José Carlos Mariátegui. —————
P.D. — Escribame por intermedio de NM. Preparen material para "Labor" que reanudará su publicación el 15 de agosto para seguirse publicando regularmente todas las quincenas. Nos interesa sobre manera su sección "El AYLLU".

Lima, 9 de setiembre de 1929. — Estimado compañero: Recibí oportunamente su carta del 15 de agosto, así como sus cuartillas sobre la comunidad de Pancán. Muy bien su noticias y su labor.

Enviaré para "Voz del Obrero" la colaboración que se me solicita. Es necesario que Uds. orienten lo mejor posible ese periódico. Hay que ser más concretos en las tribunas de clase. Sería muy interesante que se acotase, con observaciones de la realidad local, nuestro esquema de tesis sobre el problema indígena.

En breve le enviaremos copia de la tesis de Rabines y sus compañeros. A propósito, le encargo la organización de una pequeña colecta para contribuir a los gastos de viaje de nuestro compañero, próximo a regresar al Perú. No importa la modestia del óbolo.

Hay que trabajar incansablemente por propagar y sostener nuestro quincenario, cada vez más cerca del sentimiento y reivindicaciones de las masas. No se debe cambiar una palabra con un obrero o campesino, sin recordarle la voz de orden: propaga "Labor", ayuda a "Labor".

Le he enviado últimamente unas copias que espero le hayan llegado ya. Le adjunto hoy copia de una carta al comp. E. que Ud. se encargará de

hacer llegar a sus manos. También copia de una carta de Martínez de la Torre en que trata varias cuestiones.— Espero sus noticias y lo abrazo fraternalmente.—

(Firmado.— José Carlos.)

LIMA, 16 de noviembre de 1929.— Querido compañero Arroyo Posadas: Sólo hoy puedo contestar a su grata carta de 2 de octubre pasado. I con unas pocas líneas, tanto porque el tiempo me obliga a despachar así mis más preciada correspondencia, como porque sé que Ud. estará pronto en Lima y tendremos entonces oportunidad de charlar extensamente.

Muy bien, en todo, su posición clara y precisa. Excelente y oportuno el volante solicitando la solidaridad de los mineros de Cerro de Pasco, Oroya, etc. para sus compañeros de Morococha. Ha estado en Lima el Comité de Morococha, pero no ha conseguido el éxito que esperaba en sus gestiones. La empresa se niega a conceder el aumento. I el Gobierno, por su puesto, la ampara.— Lo que interesa, ante esto, es que los obreros aprovechen la experiencia de sus movimientos, consoliden y desarrollen su organización, obtengan la formación en La Oroya, Cerro de Pasco y demás centros mineros del Departamento de secciones del Sindicato, etc. No deben caer, por ningún motivo, en la trampa de una provocación. A cualquier reacción desatinada, seguiría una represión violenta. Eso es probablemente lo que desea la Empresa.— La lucha por el aumento quedaría así sólo aplazada para volver a ella en momento más favorable y con acrecentadas fuerzas. Conviene que converse Ud. sobre esto con el compañero Solís y que escriba a Morococha. Dígale a Solís que el acta de fundación de la Federación de Trabajadores del Centro, con sede en Morococha, dejaba pendiente la constitución de la organización especial de los mineros. En vista de esto, el comité ha deliberado la constitución del Sindicato de Mineros y Fundidores del Centro, adherente e integrante principal de la Federación, en la que tienen cabida sindicatos de oficios varios y comunidades y sindicatos agrícolas. La organización por industria es indispensable. El Sindicato de Mineros y Fundidores del Centro será además el punto de partida de la Federación de Mineros del Perú. Se gestionará, pues, del Ministerio de Fomento el reconocimiento oficial de dos organizaciones.— Ha sido sensible que Solís no tuviese oportunamente noticia de la intención o necesidad de los delegados de venir a Lima. Los habría entonces esperado acá para asesorarlos.

No desmaye en la difusión de "El Trabajador Latinoamericano" en el Centro.

No olvide nuestra colecta pro-Rabines. Urge girarle lo que se reúna, a la brevedad posible. Tiene ya, según nos avisa, sus pasajes tomados en Hamburgo; pero le falta una suma, —veinte libras más o menos— para gastos de ferrocarril y otros derivados de la prolongación de su estada en París después de la fecha en que pensaba embarcarse.

Le adjunto copia de una carta confidencial de Martínez. No creo que deba hacerse sino un uso muy discreto del arma polémica, mientras nuestra organización no esté más afirmada. Pero hay que exigir y obtener de todos posición definida.

Cordialmente lo abraza su amigo y compañero.

Firmado. — José Carlos.

Tal la visión profunda y amplia del fundador del movimiento social en el Perú, después que esta última carta previó, sólo cinco meses antes de su fallecimiento, los graves sucesos de Mal Paso y la liquidación que se derivó, a lo largo de los años siguientes, de nuestros mejores cuadros: asesinados o corrompidos.